

La Segunda República se proclamó el día 14 de abril de 1931.

El periodo de la Segunda República se divide en:

- primer bienio (1931-1933);
- segundo bienio (1934-1935);
- último año (1936).

Primer bienio.

Este periodo fue caracterizado por un gran esfuerzo reformista, superior a cualquier otra época anterior en la historia española. La República se enfrentó con problemas como:

- la reforma religiosa: La República intentó privar la Iglesia de sus privilegios e hizo muchas reformas anticatólicas (se introdujo el divorcio, el entierro civil, el matrimonio civil, la escuela pública). Todo esto llevó a la partición de la población en dos partes: los religiosos y los reformistas. La lucha política se convirtió en una lucha religiosa que perjudicó seriamente la vida de la República;

- la reforma del ejército: una nueva ley privaba de muchos privilegios a los militares, que se sintieron ofendidos;

- la reforma agraria: se intentó, con poco éxito, privar de la tierra a los grandes terratenientes a favor de los campesinos.

Esta fue la reforma que tuvo mayor importancia dado el papel que desempeñaba la agricultura en la economía del país (España en su mayoría era un país agrícola).

El problema agrícola venía arrastrado desde hacía siglos y se había agudizado con la crisis económica del 1929.

El campo estaba en su mayoría en manos de terratenientes, las explotaciones no estaban desarrolladas (agricultura poco avanzada tecnológicamente y técnicamente).

La explotación del trabajador del campo era un problema, con jornadas muy extensas y poco salario, o incluso por economía de subsistencia (hogar, comida y mini explotación para consumo propio).

La reforma agraria fue el mayor fracaso del gobierno, ya que este no le concedió la prioridad necesaria, además demostró la incompetencia para llevarla a cabo (falta de medios y falta formación de los encargados en ponerla en práctica);

- la reforma laboral: querían mejorar las condiciones de trabajo, sin embargo fueron insuficientes, ya que no se mejoró la situación de paro y la economía estaba afectada por la crisis;

- la reforma de la educación: querían pasar de una educación de tipo religioso a una de tipo laico. La reforma de la educación fue uno de los grandes logros del gobierno republicano y mejoró mucho el nivel formativo de la sociedad, aunque no pudo terminar de desarrollar totalmente el plan al carecer de fondos suficientes;

- el problema autonómico de algunas comunidades: el problema no quedó completamente resuelto, por lo que los nacionalismos se fueron radicalizando y exacerbando cada vez más.

Segundo bienio.

Si ya era difícil el entendimiento entre la derecha, más lo era con la izquierda que ni siquiera había aceptado los resultados de las elecciones de noviembre de 1933. Las de 1933 fueron las primeras en que las mujeres ejercieron el derecho al voto. Las elecciones dieron una mayoría parlamentaria a los partidos de centro-derecha y de derechas, dando inicio al denominado bienio negro que presentó un balance negativo.

Se caracterizó más por su esterilidad e inestabilidad que por su carácter reaccionario.

Último año.

En las elecciones de febrero de 1936, las fuerzas ya se habían presentado muy polarizadas, y la victoria del Frente Popular (partido de izquierda) radicalizó aún más la derecha.

Los grandes propietarios veían con preocupación la reforma agraria, los jornaleros criticaban su lentitud, la burguesía paralizaba las inversiones y la Iglesia católica se sentía amenazada por la política anticlerical de la izquierda.

Durante los meses de febrero a julio de 1936 se incrementó la tensión entre las fuerzas sociales. Al gobierno le resultaba difícil mantener el orden público y la violencia política era cotidiana. Los grupos de extrema derecha se enfrentaban con la izquierda, el clima se crispó con actos muy violentos. Se organizaron algunas intentonas de golpes de Estado, hasta el de julio de 1936 por mano de los generales Franco y Mola.